

ANÁLISIS DEL TRÁNSITO DEL ALTO IMPERIO ROMANO A LA ANTIGÜEDAD TARDÍA (ÚLTIMO TERCIO DEL S. II - TETRARQUÍA DEL S. III D. C.) EN LA PENÍNSULA IBÉRICA A TRAVÉS DE LA MONEDA COMO ELEMENTO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO: ESTADO DE LA CUESTIÓN E ÍTEMS DE ESTUDIO.

ANALYSIS OF THE TRANSITION FROM THE HIGH ROMAN EMPIRE TO THE LATE ANTIQUITY (LAST THIRD OF THE 2ND CENTURY - TETRARCHY OF THE 3RD CENTURY A.D.) IN THE IBERIAN PENINSULA THROUGH THE COIN AS HISTORIC AND ARCHAEOLOGICAL ELEMENT. THE STATE OF THE QUESTION AND THE ITEMS OF STUDY.

María MÁRQUEZ MORALES¹
Universidad de Sevilla

RESUMEN: La propuesta planteada a continuación encuentra su origen en el Proyecto que nos encontramos desarrollando y cuya intención es presentar en su primera etapa, acercando a la comunidad científica la necesidad de realizar investigaciones que conviertan la moneda en un fósil guía para el conocimiento del mundo antiguo.

Registro éste de excepcional importancia por aunar una cualidad histórica y arqueológica, nos centramos en el estudio del tránsito del Alto Imperio a la Antigüedad Tardía en la Península residiendo su interés no sólo en la inexistencia de trabajos que lo aborden de modo íntegro; sino también, en el valor de la moneda como reflejo de la ideología, la política y la economía de una sociedad, en suma del mundo de las ideas.

Se presentará un período marcado por conceptos erróneos como “anarquía militar” o “crisis” en el que el *princeps* deja de tener sentido al auspicio del *dominus* del s. III. En él, aspectos como la *constitutio antoniniana*, las reformas monetales o el papel de los Emperadores Ilirios han sido tratados de manera parcial careciendo de un trabajo que enlace Historia, Numismática y Arqueología en el suelo hispano, justificando así tanto la idoneidad de presentar a los investigadores este trabajo, como la necesidad de recalcar la cualidad histórica de la pieza monetaria.

Igualmente, se mostrará la metodología seguida junto a los objetivos planteados. Aludiendo al primero de los aspectos, debemos recalcar el modo en el que no sólo se estudiarán las piezas del período tratado o los cambios políticos, sino que se expondrá la necesidad de analizar la moneda como elemento arqueológico portador de información histórica, reflejando así las mutaciones vividas en el Imperio y el modo en que revertirían en una sociedad cambiante.

Obviamente, la metodología empleada viene marcada por unos objetivos cuya consecución permitirá la comprensión de los años tratados en la Península. Éstos tendrán como fin analizar no sólo la cualidad ideológica de la tipificación estatal, sino también estudiar aspectos como la representación en la moneda de un cuerpo social como el ejército y la desmitificación, con argumentos históricos y arqueológicos, de conceptos como “anarquía militar” o “crisis”.

En suma, el artículo pretende mostrar a través de la moneda y de su significación histórica la importancia del período estudiado, etapa en la que si bien el conflicto se convertiría en una seña de identidad y la unión del Mediterráneo en un reflejo de la

¹ Grupo de Investigación HUM - 152 (Universidad de Sevilla, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Prehistoria y Arqueología, c/ María de Padilla, S/N, mversusm@hotmail.com).

personalidad del Imperio, aún queda mucho trabajo por realizar debido al uso masivo de conceptos viciados por la Historiografía.

PALABRAS CLAVE: Antigüedad Tardía, Numismática, identidad, Imperio Romano.

ABSTRACT: The following proposal presented here finds its origin in the Thesis which is being developed and whose intention is to present in its first stage, approaching to the scientific community the need of doing researches to turn the coin into a fossil, guide for the understanding of the ancient World.

This is a record of outstanding importance for combining both a historical and archaeological quality. It is centred on the study from the High Empire to the Late Antiquity in the Peninsula. Its interest lies not only in the absence of former researches; but also in the value of the coin as a mirror of the ideology, politics and economy of a society. In short, of the world of the ideas.

A period marked by mistaken concepts such as 'military anarchy' or 'crisis' will be presented, where *princeps* makes no sense anymore under the auspices of the *dominus* of the III century. In this period, aspects such as *constitutio antoniniana*, monetary reforms or the role of the Illyrian emperors have been treated in a partial way, thus, lacking of a work linking History, Numismatics and Archaeology on Hispanic soil. So, it is justified the suitability of presenting this work to the researchers, as well as the need of emphasizing the historic quality of the monetary piece.

In the same way, the methodology used together with the objectives proposed will be shown. Alluding to the first aspect; it must be stressed the way in which not only the pieces of the treated period or the political changes will be studied, but also the need of analysing the coin as a archaeological element bearing historical information will be exposed; thus, reflecting the mutations lived in the Empire and the way it would revert to a changing society.

Obviously, the methodology used has been marked by some objectives, whose achievement will allow the compression of the years studied in the Peninsula. These will have as a goal not only analysing the ideological quality of the State classification, but also studying aspects such as the representation in the coin of a social force like the army and the demystification, with historical and archaeological arguments, of concepts such as 'military anarchy' and 'crisis'.

In sum, the article tries to show through the coin and its historical significance the importance of the studied period, in which, although conflict would be a symbol and the union of the Mediterranean an example of the Empire's personality, there is still a lot of work to do, due to the massive use of marred concepts by Historiography.

KEYWORDS: Late Antiquity, Numismatic, identity, Roman Empire.

I. Introducción.

El artículo planteado acerca al investigador un nuevo Proyecto que se viene desarrollando en la Universidad de Sevilla y que tiene por objeto analizar la pieza monetaria tardoantigua en su contexto, en un intento de profundizar en el conocimiento de la Península Ibérica de los ss. II - III d. C.

La tarea emprendida requiere tanto la comprensión renovada de ciertos aspectos, obviados parcialmente hasta el momento, como la reformulación de presupuestos afirmados constantemente por la Historiografía que aún hoy siguen vigentes en determinados círculos científicos.

Es, por tanto, necesario acercarse a estas páginas con una visión abierta que integre Hispania en el seno de un Mediterráneo efervescente en el que, sin embargo, sería el área

oriental del Imperio la que cobrase una relevancia *sine qua non* reflejando la dinámica política del Estado.

Con estas premisas, se presentará tras realizar un recorrido por la Historiografía y el contexto histórico abarcado, el corazón de un Proyecto global que pretende desarrollarse en los próximos años cohesionando Numismática, Historia y Arqueología para demostrar el papel de la diócesis hispana de Diocleciano en un Imperio tildado erróneamente como “decadente”.

Para ello, será la moneda nuestro objeto de interés como elemento portador de una rica información que posee la cualidad de parar el tiempo en un instante, recogiendo en una sola representación iconográfica, como pueda ser el tipo de anverso o reverso, el sentido de la unidad política que dominaría ese mar interior que puede llegar ser el Mediterráneo durante siglos: el Imperio Romano.

II. Contexto histórico.

La comprensión del período tratado (último tercio del s. II d. C. - 1ª Tetrarquía del s. III d. C.) requiere un análisis claro del contexto histórico, caracterizándose la etapa estudiada por una dinámica de cambio constante.

El período que transcurre desde Marco Aurelio a Diocleciano marca un hito en la Historia de Roma por albergar una transformación de máximo interés: la transición del Alto Imperio (ss. I - II d. C.) a la Antigüedad Tardía (ss. III - IV d. C.). Así, en el seno de este proceso, la moneda se convierte en un fósil de trascendental relevancia por sus cualidades descritas.

Como es posible comprobar, se ha tomado un período convulso en el conjunto del Imperio, siendo de especial interés la Península Ibérica.

Partiendo de finales del s. II d. C., la dinámica de complejización política que afectaría a todo el aparato de gobierno vendría acompañada a nivel peninsular por los intentos de usurpación e insurrección de Clodio Albino y Materno, respectivamente, en un momento en el que se han situado las controvertidas invasiones de los *mauri*.

Situadas éstas bajo Marco Aurelio (años 171/172 y 177/178 d.C.), arqueológicamente lo más interesante reside en comprender como han sido el refugio perfecto para explicar cualquier interrupción de la actividad o nivel de destrucción en los yacimientos con registro de estos momentos. La fuente principal para su estudio son un par de líneas de la *Historia Augusta*² y los investigadores, parecen haber hecho el resto. No se profundizará en el tema, pero sí es importante puntualizar que según las conclusiones de algunos de los estudios realizados, la primera incursión no sobrepasaría la Bética; mientras que para la segunda, ni las fuentes ni las investigaciones a día de hoy aportan información relevante.

Estos acontecimientos configuran un complicado paisaje peninsular en el corazón de un Imperio que ve nacer la Dinastía Severa (193 - 284 d. C.) y con ella, la llegada del tan comúnmente tildado como “crítico” s. III d. C.

Dado el constante interés en que el lector analice Hispania en el contexto imperial, es necesario recordar de qué modo la cuestión goda y persa marcaría los movimientos militares del Estado hasta llegar a la brillante táctica de Galieno y su consecuente descentralización de la política defensiva. Junto a ella, la prohibición de que el Senado desarrollase carrera en el ejército, configurarían los pilares del *Imperium Galianum* y la desvinculación entre el poder político y militar.

Asimismo, es necesario recordar la tan nombrada *constitutio antoniniana* de Caracalla, gracias a la cual la ciudadanía se extendería a todos los hombre libres del Imperio; sin embargo, no debe analizarse de forma simplista. Nos encontramos en unos

² *Historia Augusta, Vita Marci* 21.1.

contextos en los que casi todas las ciudades son *ciuitates*, sin diferencias jurídicas en su mayoría, e igualmente el grueso de sus habitantes “ciudadanos”.³ Consideramos pues que su interés reside más en el aumento de la base fiscal y militar, que en otros términos.

Por otro lado, sería en este contexto en el que nacerían las diócesis de Diocleciano y entre ellas, *Hispaniae*. Sin embargo, el acontecimiento de mayor interés reside en el paso del *princeps* altoimperial al *dominus* tardoantiguo.

Habiéndolo ya intentado Domiciano, Cómodo y Aureliano, el Dominado nacería con el establecimiento de la colegialidad en la jefatura del Estado, circunstancia que reflejan las piezas monetales a la perfección, convirtiéndose así en uno de los mayores fósiles guía del proceso. Así, la llegada de la Tetrarquía se convertiría en su consecuencia máxima, personificándose en un emperador empapado de Oriente.

III. Del mundo moderno a la actualidad: recorrido historiográfico y estado de la cuestión.

El análisis de la producción historiográfica y el estudio del estado de la cuestión van de la mano en esta ocasión. Como se ha comprobado, hasta el momento se han obviado expresiones reiteradamente aplicadas al período que tratado, tales como “crisis” o “anarquía militar”, esperando llegar a este apartado para su análisis e intentando que hasta el momento el lector pudiese comprender el contexto histórico sin la aplicación de conceptos viciados por las investigaciones.

En esta ocasión, es necesario comprender la existencia de dos campos: el histórico y el numismático, correspondiendo a cada uno de ellos una producción historiográfica propia centrada en el período estudiado.

Por ello, se comenzará por aquella derivada del estudio histórico tardoantiguo recordando el modo en que se han aplicado conceptos derivados de la Historia del Arte, circunstancia usual a la hora de reconstruir no sólo la realidad histórica de los ss. III d. C., sino también el mundo de las ideas.

Partiendo del Renacimiento, desde F. Biondo y su conocida afirmación de “*ab inclinatione imperii*” (1438), cita que lleva implícita la noción de decadencia, los estudios de los ss. XVI - XVII recurrirían constantemente a dicho paradigma trasladándolo al campo histórico. De su mano, los investigadores posteriores durante centurias continuarían trabajando en la misma línea a la sombra de la institucionalización de una disciplina histórica al servicio de las naciones y el Imperialismo.

Varias escuelas, entre las que destacan la alemana, la inglesa o la francesa, generarían una importante producción dentro de este encuadre. Entre algunos de sus máximos representantes encontramos el endiosamiento del Arte Clásico del alemán J.J. Winckelmann (*Geschichte der Kunst des Altertums*, 1763), los paradigmas de ingleses como E. Gibbon (*The History of the Decline and Fall of the Roman Empire*, 1776 -1788) y sus metáfora arquitectónica del Imperio o M. Rostovtzeff (*Social and Economic History of the Roman Empire*, 1926) con sus análisis de corte decadentista y franceses como F. Lot (*El Fin del Mundo Antiguo y el Principio de la Edad Media*, 1927) o A. Piagnol (*L'Empire Chrétien 325 - 395*, 1947).

Su relevancia estriba en el modo en que esgrimen argumentos semejantes a una metáfora arquitectónica del Imperio, idea presente desde E. Gibbon, que abogaría por su caída en momentos para los que las investigaciones numismáticas continuaban siendo más tarea de coleccionistas, que objeto de rigurosos análisis. En toda esta historiografía, la ideología del s. III quedaría circunscrita a paradigmas decadentistas, considerando la llegada bárbara o el Cristianismo como el inicio de la caída imperial.

³ Abascal – Espinosa 1989:218.

No obstante, las concepciones cambiarían paulatinamente a lo largo de los ss. XIX - XX, en ocasiones de modo contemporánea al trabajo de algunos de los historiadores mencionados *supra*. El trabajo de investigadores de la escuela alemana como A. Riegl (*Stilfragen*, 1893), a quien se debe la concepción de la Antigüedad Tardía, inglesa con A.H.M. Jones (*The Later Empire 284-602. A Social, Economic and Administrative Survey*, 1964), quien delimitaría cronológicamente el período, o P. Brown (*The World of Late Antiquity: AD 150 - 750*, 1971) y sus reflexiones sobre los aspectos mentales o francesa con H. Pirenne (*Mahoma y Carlomagno*, 1937) asentarían la acertada idea de que si se observa el Imperio desde la perspectiva de la Historia del Arte se está vinculando su evolución histórica a cuestiones meramente estilísticas y por tanto, desvirtuándolo.

Asimismo, se debe insistir en la necesidad de reconocer la labor de muchos otros investigadores que han trabajado al servicio de la Antigüedad Tardía, tales como A. Cameron, G. Depeyrot, F.G. Maier, R. Rémondon o F. W. Walbank, entre otros, desde paradigmas muy diversos. En cualquier caso, si bien es imposible mostrar la ingente bibliografía que ha generado el estudio de tan trascendental período, es obligado mostrar el abanico de posibilidades para todo aquel investigador interesado.

Por otro lado, la numismática también ofrece una evolución propia. Hasta casi bien entrado el s. XX, en demasiadas ocasiones, la pieza monetaria ha continuado vinculándose al coleccionista y su labor de gabinete, convirtiendo así su hallazgo en la excavación arqueológica en un mero objetivo cuantitativo.

No es posible, dadas las características de estas páginas, mostrar la evolución que ha sufrido la disciplina en las últimas décadas, pero si es necesario comprender el modo en que la evolución de la historiografía tardoantigua revierte en el campo numismático permitiendo análisis cualitativos de las piezas.

Estos estudios, para lo cuales la realización de catálogos como los de Crawford o Carson serían de gran utilidad, mirarían el registro numismático como un objeto portador de información en sí mismo gracias a lo cual elementos como la autoridad imperial, el ejército o el mundo de las ideas del s. III d. C. comenzarían a hablar.

Mientras, la Arqueología evolucionaría hasta comprender que sólo siendo una disciplina auxiliar al servicio de la Historia adquiriría entidad propia, dando la oportunidad a la pieza monetaria de hablar por sí misma y de convertirse así, en la instantánea de un período determinado.

IV. Metodología.

El análisis del contexto histórico y el estudio de la Historiografía hacen necesario el planteamiento de una metodología correcta para la realización del Proyecto, comprendiendo que ésta ha de abarcar tanto la vertiente histórica como numismática.

Teniendo esto en cuenta, la primera parada sería el análisis de las características y evolución de las piezas monetarias, estudiando así los valores existentes, los metales de amonedación, las cecas vigentes y los tipos de mayor difusión, entre otros factores.

La obtención de esta información marcará el punto de partida, pasando a la lectura de la Historiografía existente sobre el período, ya sea desde el punto de vista histórico, arqueológico o numismático, y estudio detallado del contexto histórico (de la Dinastía de los Antoninos a la Tetrarquía del s. III d. C.).

Posteriormente, dado el interés por la moneda de la investigación emprendida, se iniciaría al análisis de la política monetaria desarrollada durante la etapa y consecuente contraposición del sistema político vigente con los Antoninos al desarrollado durante el s. III d. C. hasta la Tetrarquía, intentando comprender así la realidad política y su plasmación en el registro numismático.

Habiendo llegado a este punto, se emprendería la investigación, a través del estudio de la vida política y económica, de los cambios ideológicos efectuados y su reflejo en el material numismático. De ese modo, se analizará finalmente la influencia de todo ello en una sociedad marcada por el cambio en unos años caracterizados por un estado de guerra permanente.⁴

Finalmente, dado el constante interés por ensamblar Historia, Numismática y Arqueología, se analizará la presencia monetaria adscrita a estas cronologías considerando el registro arqueológico que acompaña su presencia e investigando así, su producción y circulación.

Para ello, se verán tanto diversos yacimientos arqueológicos de carácter principal ubicados en la Península Ibérica (*Conimbriga*, *Clunia*, *Baelo Claudia*, entre otros) y otros secundarios (*villae*, etc.), como los tesoros monetarios correspondientes al s. III d. C.

Consideramos idónea la metodología expuesta para la realización del Proyecto presentado, cotejando las conclusiones obtenidas en el plano histórico y arqueológico y conjugando Arqueología, Numismática e Historia.

V. Ítems de estudio: objetivos.

La referencia a los ítems de estudio constituye la exposición de los resultados obtenidos por esta investigación hasta el momento, dado el carácter reflexivo necesario para su estudio.

Gracias a ellos, ha sido posible resaltar los puntos de obligado análisis para la comprensión del período, recalcando la necesidad del tratamiento individual de cada uno de ellos para luego realizar una puesta en común que permita un entendimiento cohesionado y completo de un período de trascendental importancia para el estudio de la Península Ibérica.

El primer objetivo propuesto responde al análisis de la cualidad ideológica de la tipología estatal y su reflejo en la política del Imperio Romano. Nos encontramos en un período que muestra una clara transformación de los anversos y reversos al vaivén de las transformaciones que sacuden la cúspide del Estado, acompañados de una paulatina sacralización del poder imperial⁵ claramente reflejada en los cuños, conscientes de que el carácter divino del *dominus* abandona su carácter *post mortem*.

Sin embargo, no debe olvidarse que la cualidad radiada que adquiere el emperador en sus representaciones o la exaltación de sus atributos militares,⁶ recoge sólo los cambios de anverso, sufriendo las representaciones propias del Alto Imperio, tales como *Virtus*, *Laetitia*, *Hilaritas* o *Libertas*, las transformaciones pertinentes producto del carácter destacado que adquieren la seguridad, la gloria y la restitución del Imperio en el seno de Roma.

En segundo lugar, es necesario comprender de qué modo la desintegración del sistema monetario vigente en el Imperio durante sus primeros siglos se fractura en el s. III d. C. gracias a la introducción del antoniniano, revirtiendo todo ello en el campo ideológico, político y social.

La Península Ibérica se veía inmersa en la dinámica monetaria de Roma desde antes de Augusto, pasando con él a una plena inserción en el Imperio y, por tanto, a una llegada ingente de moneda.

Además, Hispania desempeñaría un papel activo acuñando moneda en diferentes puntos de su geografía, dinámica rota por la política y cese de las cecas con Claudio,

⁴ Brown 1989:30.

⁵ Beltrán 1986:217; Brown 1989:59; Cameron 1993:44; Depeyrot 1982:76; Maier 1981:24; Rémondon 1973:48.

⁶ Bastien 1998: 204.

momento en el serían los centros productores occidentales los que, en su mayoría, suministrarían el monetario, siendo en ocasiones insuficiente y dando lugar, a imitaciones.

En cualquier caso, lo que interesa comprender es el modo en que la dinámica altoimperial del denario en plata y el sestercio y divisores en bronce, se rompería con la llegada del antoniniano en el 215 d. C., provocando la amonedación de una pieza argétea que escaparía a las pautas del denario y mudaría el panorama monetario propio de los ss. I - II d. C., junto a la instauración de las amonedaciones orientales.

La introducción de una pieza que se devaluaría por momentos en el seno de las múltiples emisiones de las provincias militares,⁷ ha de comprenderse no sólo desde el punto cuantitativo, sino también cualitativo en relación a las transformaciones que acogen los anversos con la consecuente representación de la autoridad imperial, punto referido *supra*.

Asimismo, es necesario mostrar el carácter excepcional que guarda la representación del ejército como cuerpo social en las monedas del s. III d. C., analizando de manera detallada un hecho que tiene lugar por primera vez en la historia de Roma: la acuñación de tipos relacionadas con una entidad social que acoge población de base entre sus filas.

Si se observa de modo simplista, habría quien lo relacionase exclusivamente con el papel destacado que adquiere el ejército en la estabilidad del Imperio, circunstancia puesta en entredicho gracias a la mal llamada y muy tratada “anarquía militar”.

El estudio de estas dos realidades habría de ir parejo, comprendiendo que el papel que el ejército adquiere en las monedas no es una realidad autónoma e independiente, sino que ha de relacionarse tanto con el refuerzo del *ordo equestre*, como con la separación del poder político y militar, impidiendo al Senado desarrollar el segundo de ellos, y la proyección de la periferia del Imperio frente a la cuna centenaria de Roma.

Son circunstancias todas ellas de obligada referencia si el investigador quiere analizar correctamente la representación de este cuerpo en las piezas monetales, entendiendo que por primera vez una entidad integrada en su inmensa mayoría por ciudadanos del común refleja un mensaje necesario tras adquirir conciencia de sí mismos: “somos desde los inicios de Roma uno de los pilares de la República y el Imperio, en nosotros se asientan las bases del poder y desempeñamos un claro papel político cuya exaltación se convierte ahora en una baza más para legitimar a la autoridad imperial de un poder en transformación”.

Esa lectura ha de realizarse con cuidado, comprendiendo que no es un fenómeno exclusivo de finales del s. II d. C. - s. III d. C. la proclamación del emperador por el ejército; de hecho, como ya quedó referido en otras publicaciones, el grado en que difieren los proclamados durante el Alto y Bajo Imperio es mínimo, desmitificando la tan renombrada “anarquía militar” del s. III d. C.

En cuarto lugar, los esfuerzos se orientarán hacia el estudio de la conocida “crisis” del s. III d. C., acepción bajo la cual podríamos recoger la totalidad de puntos referidos *supra* dada su proyección en la vida diaria.

Tratar este tema es, cuanto menos, arduo. Ampliamente debatido, hallar su origen simplemente entraña una clara dificultad alejándonos, eso sí, de las interpretaciones tradicionales que situaban sus inicios con Marco Aurelio;⁸ de hecho, como ha sido apuntado, es con Filipo ya en el s. III d. C. cuando se atisban las primeras rupturas,⁹ centrándose el debate en Aureliano.¹⁰

Asimismo, cuando se plantea su estudio ha de tenerse en cuenta igualmente que si bien los síntomas de la crisis vienen protagonizados por la inflación, con la consecuente

⁷ Carrie - Rouselle 1999:571.

⁸ Bost 2000:399.

⁹ Christol 1997.

¹⁰ Carrie - Rouselle 1999:566.

depreciación de la moneda, esta es aceptada por los usuarios¹¹ en un mundo en el que las emisiones estaban subordinadas a las necesidades estatales.

Finalmente, resaltar que todos los puntos referidos integran la realidad histórica que marcaría la llegada de la Antigüedad Tardía, constituyendo en nuestra humilde opinión los puntos clave para su comprensión. Sin embargo, esta no sería posible sin la conjugación de Numismática, Arqueología e Historia, objetivo último y extremadamente relevante de nuestra investigación.

VI. Conclusión.

Llegamos así al final de la presentación del Proyecto, esperando haber expuesto de modo claro y estructurado la necesidad de realizar un trabajo como este, ignorado hasta el momento al amparo de investigaciones que han estudiado ciertos aspectos de manera parcial sin aplicar, en su mayoría, las conclusiones obtenidas al campo histórico y sin interpretarlas mediante estudios arqueológicos.

Asimismo, es necesario insistir en el modo en que nos acercaremos al registro numismático atendiendo aspectos especialmente de carácter cualitativo, sin olvidar la necesidad de conjugar Numismática con Arqueología e Historia para la correcta interpretación de un período que muestra un Imperio Romano múltiple y vivo en el s. III d. C., que si bien haría del conflicto una de sus señas de identidad, convertiría Oriente y la unidad del Mediterráneo en sus grandes armas desterrando conceptos viciados por la Historiografía.

La moneda, como testigo excepcional del cambio, permitirá abrir una ventana al pasado y mirando a través de ella, atestiguar las bases ideológicas, políticas, económicas y sociales que configurarían el cambio del Alto Imperio a la Antigüedad Tardía en el territorio peninsular y, en suma, en el seno del Mediterráneo.

VII. Bibliografía.

Alföldy, G. (1988): *Historia Social de Roma*. Madrid, Alianza.

Balmaceda, C. (2007): “*Virtus Romana* en el siglo I a. C.”, *Gerión*, 25 (1), 285-304.

Bastien, P. (1964): *Le Monnayage de Magnence (350-353)*. Wetteren, Cultura.

--- (1998): “Le buste monétaire des empereurs romaines, I - III”, *Revue Suisse de Numismatique*, 77, 203-208.

Bost, J.P. (2000): “La guerre dans les économies antiques”, *EAHSBO*, 5, 399 - 415.

Brown, P. (1989): *El Mundo en La Antigüedad Tardía. De Marco Aurelio a Mahoma*. Madrid.

Calza, R. (1958): *Iconografía Romana Imperiale: Da Carausio a Giuliano (287-363 d.C.)*. Roma, L’Erma di Bretschneider.

Cameron, A. (1993): *The Mediterranean World in Late Antiquity AD 395 - 600*. Londres, Routledge.

¹¹ Carrie – Rouselle 1999:564.

- Carrie, J.H., Rouselle, A. (1999): *L'Empire Romain en Mutation des Sévères à Constatin*, Seuil, Nouvelle Histoire de l'Antiquité 10.
- Carson, R.A.G. (1980): *Principal Coins of Roman*. London, British Museum Publication.
- Depeyrot, G. (1982) *Le Numeraire Gaulois du IVe Siecle: Aspects Quantitatifs*. Oxford. BAR.
- Depeyrot, G. (1987): *Le Bas-Empire Romain: Économie et Numismatique*. París, Errance.
- Depeyrot, G. (1991): *Crises et Inflation entre Antiquité et Moyen Âge*. París, Armand Colin.
- Fears, S. (1981): *The ideology of Victory at Rome: approaches and problems*, ANRW 2.17.
- Garzón Blanco, J.A. (1989): "Los símbolos numismáticos de «la Edad de Oro de los Antoninos»: *Felicitas, Fortuna, Hilaritas y Laetitia*", *Studia Historica. Historia Antigua* Nº 7, 153-162.
- Giardina, A. (1986): *Società Romana e Impero Tardoantico II. Roma: Política, Economía, Paessagio Urbano*. Roma – Bari, Laterza.
- Gibbon, E. (2003): *Historia de La Decadencia y La Crisis del Imperio Romano*. Barcelona.
- Goldsworthy, A. (2009): *La Caída del Imperio Romano: El Ocaso de Occidente*. Madrid, La esfera de los libros.
- Grant, M. (1954): *Roman Imperial Money*, Edimburg, Thomas Nelson.
- Jones, A.H.M. (1964): *The Later Roman Empire (284 – 602 AD)*. Oxford, Basil Blackwell.
- López, F. (1999): "El ejército en las iconografías monetales romano-imperiales (siglos III - IV), *Moneda y Exèrcitus: III Curs d'Historia Monetaria d'Hispania*, 123-144.
- Maier, F.G. (1972): *Las Transformaciones del Mundo Mediterráneo*. Madrid, Siglo XXI.
- McDonnell, M. (2003): "Roman Men and Greek Virtue", en R. Rosen and I. Sluiter (eds.), *Andreia: Manliness and Courage in Classical Antiquity*, Leiden, Brill, 235-262.
- Pirenne, H. (1978): *Carlomagno y Mahoma*. Madrid, Alianza.
- Prieto, A. (1991): *El Fin del Imperio Romano*. Madrid, Síntesis.
- Rémondon, R. (1973): *La Crisis del Imperio Romano. De Marco Aurelio a Anastasio*. Barcelona, Labor.
- Riegl, A. (1980): *Problemas de Estilo: Fundamentos para Una Historia de La Ornamentación*. Barcelona, Gustavo Gili.
- Rostovtzeff, M. (1998): *Historia Social y Económica del Imperio Romano*. Madrid, Espasa Calpe.
- Walbank, F.W. (1978): *La Pavorosa Revolución. La Decadencia del Imperio Romano de Occidente*. Madrid, Alianza.

